

Las AUC hablaron en el Congreso

No a la cárcel y reparación colectiva: Mancuso

los gremios de la producción, con capacidad decisoria, que acompañe al Gobierno y a las AUC, haga recomendaciones y garantice la transparencia del proceso.

- La correcta estructuración de las zonas de ubicación debe reconocer el carácter confederado de las autodefensas y la diversidad regional. Por eso insistimos en la instalación de 'zonas de ubicación' en distintos sitios como el Magdalena Medio, el sur de Bolívar, Urabá, Cundinamarca, los Llanos Orientales, Norte de Santander.
- La concentración de las tropas de Autodefensa debe coincidir con la presencia de los organismos de seguridad del Estado en las zonas de ubicación y sus áreas de influencia.
- La identificación de los problemas fundamentales exige acuerdos políticos que garanticen la solución de los mismos a favor de las comunidades.
- Proponemos el diseño de Proyectos Específicos de Base, que se desprendan del reconocimiento de la importancia estratégica para Colombia de generar consensos e iniciativas sobre los siguientes temas principales que conforman nuestra Agenda de Convergencia y Concertación Nacional e Internacional:
 - 1) Estado social de derecho, 2) Concertación para el desarrollo nacional, 3) Reconstrucción del tejido social y nacional, 4) Ética de la responsabilidad social y 5) Colombia y el mundo.
- Pese al abismo que separa a la guerrilla de las autodefensas, estamos dispuestos al diálogo civilizado entre colombianos y ponerle fin a la violencia política. No existe simetría entre las víctimas y sus verdugos, es claro que los que actuamos en legítima defensa al servicio de la patria debemos tener un trato justo.
- Nosotros queremos participar en los programas de erradicación y sustitución de cultivos ilícitos.
- La agenda de negociación de las AUC con el Gobierno no puede soslayar el tema de la financiación de las tropas de Autodefensa.
- El cese de hostilidades declarado por las Autodefensas, a partir de diciembre de 2002, no nos exime de la responsabilidad de defender a las poblaciones y regiones de los ataques de las guerrillas.

■ Por buscar lo ideal, dejamos de alcanzar lo necesario. Este es uno de los riesgos presentes en todos los procesos de paz: que no se distinga lo académico de lo político, aquello que constituye lo ideal y aquello que constituye lo posible.

■ Exigimos igual tratamiento para todos. La justicia sesgada es injusticia.

■ En honor a la verdad, la primera responsabilidad en el conflicto político, social, económico y militar colombiano, deriva de la debilidad del Estado.

■ Que haya Reparación sí, pero como figura colectiva. Es importante que ayudemos al Estado a que repare a todas las víctimas, incluidos nosotros. Que junto con los poderes económicos y la dirigencia nacional acordemos cómo y con cuánto de lo que tenemos vamos a ayudar al Estado en la reparación a la sociedad colombiana.

■ Como recompensa a nuestro sacrificio por la patria, haber liberado de las guerrillas a media República y evitar que se consolidara en el suelo patrio otra Cuba, o la Nicaragua de otrora, no podemos recibir la cárcel.

■ El tránsito que busca hacer nuestra organización de lo prioritariamente político-militar a lo esencialmente político-social, acogiéndonos rigurosamente a las reglas de juego planteadas por nuestra democracia y el ordenamiento legal, permitirá que podamos ser también garantes de los acuerdos políticos que las Autodefensas suscribamos con el Estado colombiano.

■ Solicitamos la conformación de una comisión de alto nivel, integrada por representantes del Congreso, el Gobierno, la magistratura, la Iglesia y

Sí al acuerdo humanitario: E. Báez

■ El narcotráfico generó US\$ 38.000 millones entre 1980 y 1996.

■ La doctrina dominante de priorizar la lucha contra las drogas letales, para, entre otras razones, amordazar las finanzas de las organizaciones armadas, a nuestro juicio, no ha devenido en un debilitamiento estratégico de las mismas.

■ La extinción de la guerra entraña el fin del narcotráfico.

■ Avanzar hacia la solución política negociada con todos los actores, permite, a su vez, explorar estrategias para la erradicación de los cultivos ilícitos, que es el principio del fin del narcotráfico.

■ Acabar con el conflicto armado por la vía civilizada de la solución negociada, incluidas las fórmulas de erradicación de las plantaciones ilícitas, resulta más efectivo para el proceso de la eliminación del narcotráfico, que los millones de galones de glifosato.

■ Las estadísticas oficiales son muy elocuentes en publicar las cifras sobre el número de hectáreas fumigadas, pero nunca informan sobre las enormes extensiones sembradas por los campesinos para contrarrestar las pérdidas de las áreas fumigadas.

■ Este círculo vicioso de sembrar, fumigar y nuevamente sembrar, explica claramente el porqué el número significativo de hectáreas erradicadas no se refleja en una disminución ostensible de la oferta de narcóticos en los mercados ilegales internacionales que, además, dispara los precios de la droga en el exterior.

■ En varias zonas del norte de Urabá está en pleno desarrollo el proyecto denominado Colombia sin hambre, una suerte de reforma social agraria.

■ Fuimos firmes, enérgicos y decididos opositores al acuerdo humanitario... Desde ya, las Autodefensas

Campeñas hacemos formal retiro de nuestras anteriores advertencias, contra la integridad física de los guerrilleros que salgan de las cárceles con motivo del intercambio humanitario.

■ Que por los caminos del acuerdo humanitario pueda el país avanzar hacia los terrenos de la exploración de una negociación política con las Farc.

■ Declaramos que la propuesta de la Convención Nacional, planteada de tiempo atrás por el Eln, debe convocar al Gobierno y a todos los estamentos de la sociedad que respaldan las soluciones negociadas, para que sea nuevamente reconsiderada.

■ Por cada creación de un batallón de alta montaña, para responder a los imperativos infames de la violencia, se cierran las puertas de dos hospitales.

■ Guerrilleros y Autodefensas, empujados por el prurito de luchar contra los males seculares de la sociedad, causamos igual o mayor daño a Colombia.

■ Vengo, humilde, a pedir perdón a todos los familiares y amigos de las víctimas adversarias y propias de esta guerra triste de la patria.

■ Nos sentamos frente a la mesa de negociación sin haber sufrido graves debilitamientos estratégicos, pero consecuentes con las señales de los nuevos tiempos.

■ Intervenir la pobreza extrema, los desequilibrios en los ingresos, el descontento social y el unanimismo político, es la mejor fórmula para recuperar poblaciones y territorios.

■ La reincorporación de los territorios marginados, únicamente por la vía de la retoma militar, no reconstruye de manera perdurable los rotos lazos de solidaridad y lealtad entre las comunidades.

■ Pondremos el más vivo empeño en aplicarle ajustes, con todo el rigor a nuestro alcance, al cese de hostilidades.

Apoyar al presidente Uribe: Isaza

■ Hace un tiempo un general nos dijo: "Lo que deben hacer, es organizarse y defenderse; defender sus propiedades y sus familias".

■ Durante muchos años no ha habido un gobierno en Colombia con el deseo de paz que este gobierno ha tenido, durante muchos años no ha habido una persecución tal a las Autodefensas Campeñas como la que ha habido en este gobierno, tampoco una lucha fron-

tal contra la guerrilla y la delincuencia como la que se ha estado librando.

■ Pero eso no es un obstáculo para nosotros, nuestro anhelo ha sido siempre la paz y seguiremos apostándole a ella.

■ Hago un llamado a todos los colombianos de bien a que apoyen las medidas de seguridad democrática impuestas por este gobierno y a que apoyen al presidente Álvaro Uribe.